



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO LUIS BELTRÁN
PRIETO FIGUEROA DE BARQUISIMETO

Revista 
educare
ISSN 2244-7296

Depósito Legal: ppi201002LA3674

Órgano de divulgación de la
Subdirección de Investigación y
Postgrado



TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA: REVISIÓN DOCUMENTAL PARA LOS PROCESOS COMUNICATIVOS EN EL AULA

THEORY OF COMMUNICATIVE ACTION: A DOCUMENTARY REVIEW OF COMMUNICATIVE PROCESSES IN THE CLASSROOM

Autor:

Carlos Sequera Cedeño
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7095-0094>

Instituto Universitario Jesús Obrero
Barquisimeto- Venezuela



Teoría de la acción comunicativa: Revisión documental para los procesos comunicativos en el aula

Carlos Sequera Cedeño

Resumen

La comunicación representa la conexión entre diversos actores y recursos que integran los procesos educativos, garantiza el intercambio de información, promueve que la enseñanza y el aprendizaje sean más significativos. Este ensayo argumentativo pretende generar una reflexión del proceso de comunicación y su asertividad en instituciones del país. Su metodología se basa en una investigación documental, se empleó el arqueo de fuentes a partir de la recopilación de textos vinculados con la teoría de la acción comunicativa de Habermas; el análisis crítico del contenido permitió establecer categorías que admitió examinar como los conceptos de la teoría se aplican en contextos educativos. Se realizó una aproximación hacia la comunicación como hecho natural e histórico adaptativo. Seguidamente, es analizada desde la filosofía del lenguaje habermasiana, cuya teoría ofrece una nueva visión del lenguaje dentro del proceso comunicativo. En conclusión, se resalta el aporte de la teoría de la acción comunicativa en los procesos de enseñanza-aprendizaje para la construcción del conocimiento.

Descriptor: acción comunicativa, filosofía del lenguaje, procesos comunicativos.

Abstract

Communication represents the connection between various actors and resources that make up educational processes, guarantees the exchange of information, and promotes more meaningful teaching and learning. This argumentative essay aims to generate reflection on the communication process and its assertiveness in the country's institutions. Its methodology is based on documentary research, using source analysis from a collection of texts related to Habermas's theory of communicative action; critical content analysis allowed for the establishment of categories that allowed for the examination of how the theory's concepts are applied in educational contexts. Communication was approached as a natural and historically adaptive event. It is then analyzed from the perspective of habermasian philosophy of language, whose theory offers a new perspective on language within the communicative process. In conclusion, the contribution of the theory of communicative action in the teaching-learning processes for the construction of knowledge is highlighted.

Descriptors: communicative action, philosophy of language, communicative processes.

TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA: REVISIÓN DOCUMENTAL PARA LOS PROCESOS COMUNICATIVOS EN EL AULA

THEORY OF COMMUNICATIVE ACTION: A DOCUMENTARY REVIEW OF COMMUNICATIVE PROCESSES IN THE CLASSROOM

Carlos Sequera Cedeño

información. De allí que la postura filosófica de Habermas, invita a la reinterpretación de los conceptos vinculados a la racionalidad comunicativa que se da entre los sujetos en contextos específicos del sistema social. Partiendo de estas premisas, se desprenden interrogantes: ¿Qué papel tiene la comunicación para el hombre? ¿Actualmente la teoría de Habermas tiene un impacto en la comunicación y el lenguaje? Y ¿Qué tan asertiva es el intercambio de información en los procesos pedagógicos y andragógicos dentro del aula de clase?

Metodología

Para el desarrollo de este ensayo se procedió desde el método científico, por ello se realizó una investigación documental de la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas, confrontándolo con el punto de vista de autores que convergían y divergían de su tesis, junto a ello se tomó en cuenta algunas bibliografías que abordan la temática sobre la Comunicación Asertiva y su influencia en el aula de clase. Este ensayo se realizó desde una serie de etapas, como la identificación de la realidad que se deseaba abordar, posteriormente, a ello le siguió la revisión de material bibliográfico específico.

Dentro de la metodología se utilizó el arqueo bibliográfico o de fuentes, para Chamorro y Fernández (2004) consiste en la “revisión documental exhaustiva para identificar las investigaciones que directamente se han realizado sobre la temática a fin de optimizar su estudio”. (p. 204), es, decir, esta técnica permitió establecer las bases teóricas de este ensayo, consintió la profundización del tema, a la vez que la bibliografía sirvió como sustento documental. Seguidamente, se realizó el análisis crítico del contenido que según Chamorro y Fernández (2004) permite “la descripción objetiva, sistemática y cualitativa del contenido” (p. 230). También, se presentaron argumentos propios del autor con respecto a la temática.

Subsiguientemente, el ensayo se estructuró en apartados que permiten obtener una visión acerca de la comunicación como acción natural del hombre; la comunicación verbal y no verbal y sus principales elementos; la teoría de la acción comunicativa en la cual se destaca el uso del símbolo y el significado; la comunicación asertiva y su relevancia; la comunicación en el aula de clases, y finalmente algunas ideas del autor a manera de conclusión.

La comunicación como punto de partida

Definir la comunicación es fundamental para obtener un concepto claro y preciso, esto permitirá realizar un mejor camino de profundización sobre esta temática, por ello, partiendo de la definición según Carrión (2014) es un “proceso por el cual dos o más personas, con capacidad de entenderse, intercambian información. Implica, por tanto, una relación interpersonal, que intenta transmitir un mensaje, con la finalidad de que sea comprendido, asumido y contestado” (p.6). En otras palabras, esta acción debe identificarse antes que nada como un proceso continuo, y hay una forma por la cual se da: se desarrolla entre sujetos con una capacidad de comprender lo que el otro está transmitiendo; por este motivo la información puede ser aprendida, reflexionada y respondida.

La comunicación es una acción natural entre los seres vivos, donde la gran mayoría de ellos realizan este proceso de una manera directa o indirecta, utilizando diversos recursos, medios, elementos, gestos, sonidos y hasta símbolos para transmitir una determinada información a otro individuo (Romeu, 2018). ¿Qué papel tiene la comunicación? En sí misma, la comunicación juega un papel importante para el desarrollo de los organismos que se apoyan en ella, ya que esta permite la integración, transmisión de información y con ello la cooperación dentro de las sociedades, lo que permite también que los individuos puedan garantizar su desarrollo y supervivencia.

En este sentido, se puede entender la comunicación como un proceso dentro del cual van a intervenir distintos elementos, que tienen un orden lógico en cuanto a la relación y disposición de los elementos, símbolos y signos que la integran, de manera que ocurre un intercambio de mensajes entre diversos sujetos. De hecho, el proceso de la comunicación puede ser visualizado como parte fundamental de las relaciones humanas, ya que este tiene un papel fundamental para la transmisión de sentimientos, emociones, conocimientos y distintos tipos de información que son favorables para el crecimiento personal y social, visualizándose fuertemente esta realidad en las instituciones educativas.

Es de suma importancia señalar, que el ser humano como otras especies de seres vivos, ha desarrollado medios y canales apoyándose de recursos naturales, transformados y formalizados para poder generar una acción comunicativa, lo que hace que esta sea un poco distinta con respecto a la que utilizan otros individuos biológicos. Acerca de este punto, Zapata

Carlos Sequera Cedeño

(2020) señala que “el ser humano necesita del intercambio de sentidos y significados para la construcción de la realidad compartida, por lo que la comunicación resulta inevitable, y con ella el lenguaje” (p.407). Entonces, la comunicación como un proceso humano, puede ser favorable como desfavorable para las personas; si la comunicación es positiva las personas podrán expresar y recibir información, por ende, serán partícipes de un proceso comunicativo edificante y transformador. Caso contrario, sucede cuando el proceso comunicativo es negativo, el sujeto se encontrará limitado con respecto a la información que necesita para desarrollo o conocimiento.

Una imagen de la comunicación que destaca su importancia dentro de las relaciones humanas, se puede encontrar en el pasaje bíblico de la Torre de Babel en el capítulo once del libro del Génesis. En este relato, los hombres con un mismo lenguaje se comunicaban sin dificultad para construir una torre y ser famosos. Son castigados con la diversidad de idiomas y dispersados por toda la tierra; de esta manera, son obligados a dejar de construir aquella magnífica torre. Este breve pasaje refleja como la comunicación es un elemento fundamental para la cohesión de grupos y el avance de un grupo o sociedad humana. Desde este texto referido, se podría preguntar ¿tenía el hombre necesidad de los símbolos, mensajes y otros elementos en la comunicación? Desde este relato ya puede notarse la necesidad de los símbolos, signos, el mensaje, el código, capacidad cognoscitiva de los individuos, entre otros elementos.

En este contexto, la comunicación se ve sujeta a los cambios históricos que vive el ser humano al pasar los siglos, respondiendo a nuevas culturas, expresiones, dialectos, gestos entre otros, llegando a formalizarse tanto, que cuenta con varias ciencias y disciplinas que se encargan de su estudio como la lingüística, la fonética, la fonología, la gramática entre otras. Tal y como lo expresa Zapata (2020) “la comunicación debe estar contextualizada y entendida como proceso complejo que es, tanto que emisor como receptor cumplen ambas funciones simultáneamente mediante un código que condiciona la comunicación” (p.410). En efecto, una comunicación efectiva se logra desde una buena contextualización y significación del lenguaje.

En este sentido, partiendo desde una definición obtenida como producto, luego de haber realizado un estudio a profundidad acerca de la comunicación, el filósofo español Mora (1965) sostiene que esta desde el punto de vista de lingüístico “es la transmisión de información en un sentido muy amplio de información. Es una comunicación de tipo simbólico o, mejor dicho, semiótico” (p. 317). En pocas palabras, puede ser comprendido como el estudio concreto de los

símbolos y su significación en la sociedad humana por el valor informativo que contienen.

La visión de la lingüística es que todo proceso de comunicación se da entre agentes capaces de transmitir información, ya sea por medio de símbolos o signos. Estos últimos son objeto de estudio de la semiótica, pero hay que hacer la consideración que la comunicación, como es señalada por el referido autor, posee un sentido amplio. Se destaca que la misma puede tener otras posibles definiciones, dependiendo de la ciencia o la disciplina que se encargue de estudiar el proceso comunicativo y ciertamente del lugar, cultura, contexto social en donde se realiza el estudio.

El hecho de que en la lingüística se relacione el uso de los símbolos y signos con el proceso de la comunicación, convierte a esta acción un poco más compleja y problemática, puesto que, para cada signo, definido como aquello que denota o señala algo específico, debe existir un sujeto que le dé una interpretación, y no cualquier interpretación, sino la que por su naturaleza le corresponde. Aunque esta puede variar (Mora, Ob. Cit.). Surge entonces un tema de estudio e investigación importante para el proceso de análisis y la interpretación filosófica de los signos y símbolos. Esta situación es la que conlleva a algunos filósofos según las palabras de José Mora a expresarse acerca del proceso comunicativo como: el problema de la comunicación.

Para el referido autor no solamente existe una debilidad interpretativa entre el signo, símbolo e intérprete, también, se presentan dificultades al momento de relacionar símbolos o signos entre ellos para poder generar una información más organizada y mejor estructurada, que sea capaz de transmitir y brindar al otro de forma precisa la información. En este contexto, Mora (1965) dentro del estudio realizado sobre la comunicación, desde un aspecto filosófico ha denominado a algunos pensadores como filósofos del simbolismo, ya que se debe estudiar a profundidad el contenido de los símbolos para comprender el proceso de comunicación. En efecto, el precitado autor señala que “lo importante en este aspecto de la comunicación es que esta es siempre simbólica: lo que transmite y lo que se interpreta son símbolos. Los símbolos no necesitan reducirse a sistemas tales de lenguajes naturales o los lenguajes artificiales formalizados” (p. 317).

En este sentido, se podría reflexionar ¿cuál es la percepción del autor sobre la acción comunicativa?, se aprecia que para Mora, desde este punto de vista, la acción comunicativa es simbólica e interpretativa; la dificultad se da en la medida en que esas interpretaciones caen en

Carlos Sequera Cedeño

comunicación verbal con poca frecuencia no varía según las culturas y tiende a cumplir varias funciones como la modificación, sustitución y el completar la información verbal. Dentro de los tipos de comunicación verbal se encuentra la comunicación escrita según Carrión (s/f) esta es la “transmisión de un mensaje por medio de la escritura. Normalmente es una comunicación diferida, es decir, transcurre cierto tiempo entre la emisión y la recepción” (p. 12). Este tipo de comunicación varía según las diferentes lenguas ya que los signos y símbolos que utiliza una lengua son diferentes a la de otra, y lo mismo va a suceder con la gramática y otros elementos del lenguaje.

Otra forma de comunicación es la oral, que según Carrión (s/f) “se produce de manera presencial, directa, inmediata, rápida y completa, puesto que la retroalimentación se produce simultáneamente, y, en consecuencia, de no ser atendido el mensaje, el emisor puede interpretarlo y readaptarlo a las exigencias del receptor” (p. 14). La comunicación oral al igual que la escrita se rigen por normas y varían según el lenguaje de cada grupo o sociedad, y ambas permiten una interacción rápida e inmediata entre los actores del lenguaje.

Por otra parte, la comunicación no verbal tiene dos características principales: la primera es que se ve sometida a los movimientos del cuerpo, el tono de la voz, la vestimenta entre otros, esto puede ser considerado como lenguaje corporal y dentro del lenguaje no verbal está el icónico, destacándose el código Morse, Braille, lengua de señas y otros. Según Carrión (s/f) este tipo de comunicación producto del lenguaje no verbal es “lo suficientemente válido para transmitir correctamente un mensaje” (p.32). Esto significa que en el lenguaje no verbal un sujeto es capaz de transmitir un mensaje directo a otro como puede ser transmitido en la comunicación verbal.

En este contexto, todos los procesos de comunicación contienen elementos básicos por el cual se transmite la información, variando según el tipo de canal o medio que estén utilizando los sujetos; el principal elemento de la comunicación es el emisor, referido al sujeto que elabora e intenta transmitir el mensaje. Como segundo elemento se encuentra el receptor, quien es “la persona que recibe el mensaje a través del canal y lo interpreta para poder dar una respuesta a la información recibida” (Carrión, s/f, p. 8). El tercer elemento es el mensaje, definido como la información o datos que el emisor quiere transmitir a otro sujeto. El canal representa el medio por el cual se envía el mensaje, y varía según el tipo de comunicación que emplean los sujetos,

puede ser un medio natural, físico, digital entre otros. Como último elemento se encuentra el código, que se identifica como el conjunto de signos, reglas y normas que comparten el emisor y el receptor, permitiendo el desarrollo del proceso de comunicación.

La Teoría de la Acción Comunicativa

Partiendo del estudio sociológico de la Teoría de la Acción Comunicativa del filósofo alemán Jürgen Habermas (1987) se establece que “lo esencial para la comunicación es que el símbolo provoque en uno mismo lo que provoca en el otro individuo” (p.27). Esto quiere decir, que el mensaje transmitido de un sujeto a otro por medio de un símbolo debe significar lo mismo tanto para uno como para el otro sujeto. En consecuencia, la información que se emite debe ser la misma que se recibe; allí se encuentra una de las dificultades dentro del proceso de comunicación, porque como ha sido señalado anteriormente, los símbolos y signos no siempre son interpretados con el mismo sentido, debido a que algunos elementos no corresponden al contexto en el cual se da la acción comunicativa, o en el proceso de aprehensión que tienen los sujetos. En efecto, es posible que el mensaje emitido tenga un significado particular y objetivo para el emisor; sin embargo, si el mensaje sufre alguna modificación o alteración simbólica durante su paso por el canal, el receptor le dará otra interpretación: esta comunicación será conocida como no asertiva.

Vidal (1996) con un pensamiento cercano al desarrollado por Habermas, señala que en la comunicación “las frases pueden adquirir contenidos significativos que no se encuentran directamente en el significado literal de las palabras que las componen, sino que dependen de los datos que aporta la situación comunicativa en que dichas frases son pronunciadas” (p. 22), esto debe tenerse en cuenta dentro del proceso comunicativo, porque podría coaccionar o distorcionar, algunos de los elementos de la comunicación. Existen tanto frases, símbolos y signos que si se sacan de su contexto van a significar otra cosa, generando una transgresión del mensaje, esta comunicación en todo caso no será asertiva, a esto se le añade que los gestos juegan un papel muy importante en la acción comunicativa.

Dentro del proceso comunicativo, Vidal sostiene que el mensaje puede encontrarse afectado por datos que alterarían el código del mensaje, estos van a encontrarse en los signos, símbolos o en el mismo contexto. Un ejemplo de esto puede ser cuando una persona ha recibido

Carlos Sequera Cedeño

un regalo que esperaba desde hace tiempo y manifiesta con sus palabras que está feliz; sin embargo, no manifiesta corporalmente lo que está anunciando, situación puede ocasionar una confusión para los otros sujetos o actores de la comunicación.

En este sentido, Habermas (1987) afirma que “la comunicación por medio de símbolos empleados con identidad de significado, hace posible un nuevo nivel de socialización” (p. 39). En otras palabras, en el proceso de comunicación los símbolos deben estar sujetos a un significado particular y de esta manera, se puede desarrollar una mejor acción comunicativa. Ciertamente, los símbolos y signos que se utilizan en un determinado contexto deben ir respondiendo a la situación particular en donde se desarrolla el proceso comunicativo, por lo que generaría problemas de comunicación el hecho de utilizar símbolos y signos, sin adaptarlos al contexto o que los mismos tengan una gran variedad de significados y no se especifique cual significado se le dará en un proceso comunicativo particular.

En la Teoría de la Acción Comunicativa, Habermas (1987) hace énfasis en el principio básico de toda organización humana, señalando que “es la comunicación, un tipo de comunicación que se distingue de otras especies que no tienen ese principio en sus sociedades” (p. 253). Dicho de otra manera, la comunicación humana cuenta con elementos muy particulares como el código, el mensaje o el canal, que la distinguen de las formas de comunicación de otras especies, y esta organización, estructura y elementos, permite que la sociedad pueda funcionar y dirigirse a la búsqueda de aquello por lo cual se ha conformado: la búsqueda del bien común.

En suma, la teoría de la acción comunicativa parte desde la razón, porque desde esta se fundamentan todas las formas de relaciones intelectuales y cognoscitivas de los seres humanos y con ella, los procesos lógicos; al tener claro qué es la acción comunicativa y qué se considera válido y razonable en ella, se puede hablar entonces de un proceso comunicativo, que ciertamente como el autor lo menciona se fundamente en pretensiones de validez.

Todas estas realidades demandan la revisión del ejercicio docente durante las acciones pedagógicas en el aula de clase. Ciertamente se habla de una educación integral y personalizada, por ello es urgente que la educación parta desde la generación de espacios educativos integrales en donde el docente como el estudiante puedan comunicarse correctamente. He aquí la necesidad de sumergirse en una filosofía del lenguaje que genere una visión epistemológica distinta a las tradicionales en cuanto a los procesos comunicativos y el lenguaje que deben utilizarse en los

contextos educativos.

En miras de una comunicación asertiva

Una vez destacados algunos aspectos de la comunicación y cómo influye la interpretación de símbolos y signos en el proceso y contexto de esta acción, que procede desde la teoría de la acción comunicativa, es pertinente mencionar que la comunicación para que cumpla su papel de transferir información correcta debe ser asertiva o también llamada efectiva. Calderón (2017) la define como una “forma de expresión consciente, congruente, clara directa y equilibrada, cuya forma es comunicar nuestras ideas y sentimientos o defender nuestros legítimos derechos” (p. 19).

La asertividad dentro de la comunicación debe ser parte de esta, es decir no es un elemento aparte que se añade a la comunicación, ya que por el mismo hecho de informar esta debe ser totalmente informativa y comunicativa y para ello se requiere la objetividad dentro del asertividad. La comunicación asertiva interviene directamente en el proceso de relación entre los sujetos; en otras palabras, se ejerce de manera bidireccional, esta responde al contexto en donde se da el proceso comunicativo y transmite una información tan completa por medio de todo las gestualidad y emocionalidad humana haciendo una conexión entre los sujetos.

Desde este enfoque la comunicación cumple su objetivo de informar, cuando esta es capaz de manifestar de una forma clara el contenido deseado por el emisor y esta es recibida por el receptor con un contenido claro y preciso. En definitiva, la comunicación se considera asertiva cuando los integrantes del proceso comunicativo comprenden la totalidad de la información, o como señala Zapata (Ob. Cit) cuando es “entendible por los interlocutores hacia quienes van dirigidos” (p. 410). En consecuencia, una comunicación asertiva entonces brindará confianza, seguridad y veracidad al proceso comunicativo y ciertamente enriquecerá el contexto y el área en donde el hombre se desenvuelva.

La comunicación una necesidad en el aula

El proceso comunicativo está presente en los distintos contextos humanos. Estrada (2016) señala que “la comunicación asertiva es una conducta que está involucrada en la vida familiar, laboral, académica y profesional” (p. 4). Por esta razón, en todas las áreas del desarrollo

Carlos Sequera Cedeño

cotidiano del hombre, se da el proceso de comunicación que debe ser indispensable para la obtención de información y a su vez la organización social. En este orden de ideas, ¿la comunicación asertiva tiene alguna relevancia en el ámbito académico? Si, esta juega un papel importante, ya que en dichos entornos los estudiantes obtienen la información necesaria para alcanzar e incrementar conocimientos que más adelante podrán aplicar en sus diversas acciones laborales y personales, como parte de su realización.

Sobre la deficiencia de una comunicación asertiva, Estrada (2016) afirma que “un problema que enfrentan las instituciones educativas es la falta de asertividad en la comunicación, de manera que paralice así el proceso enseñanza-aprendizaje y disminuir el desarrollo productivo de los estudiantes” (p. 4). Cabe resaltar que este fenómeno se manifiesta frecuentemente en las instituciones educativas, y es en el aula de clase en donde se percibe particularmente, puesto que al no generar una acción comunicativa asertiva durante el desarrollo de la clase, los estudiantes posiblemente tendrán dificultades para asimilar los conocimientos y con ello disminuirá probablemente el aprendizaje y la motivación por aprender. El problema de una comunicación deficiente dificulta que docentes y estudiantes establezcan un vínculo pedagógico y androgógico, por ello señala Villalobos (2019) “es imposible imaginar una invención humana sin la comunicación.” (p.5), con ello el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve perjudicado, en lo que a la transmisión de información y para el conocimiento se refiere.

En este contexto, dentro del ámbito educativo ocurre el fenómeno del déficit de comunicación asertiva, que de acuerdo con Gómez, Angulo y González (2017) “se observa en ciertas escuelas... debilidades en aspectos referidos al clima laboral en cuanto a la comunicación durante su proceso, fallas en los mensajes y su forma de transmitirlos, interpretaciones erróneas sobre la realidad” (p. 6). Según los autores, tal fenómeno se da en dos espacios importantes: en el aula de clase, es decir entre estudiantes y docente, y fuera de ella, dándose la misma situación entre los docentes, lo trae como consecuencia distorsiones y la poca objetividad de la información que se pretende transmitir.

En este sentido, ¿hablar de una comunicación deficiente en el entorno académico, debe incluir también el entorno universitario? Si, la deficiencia en la comunicación se hace presente también en los institutos de educación universitaria, como lo refiere Forte (2018) en donde “la comunicación entre los profesores, en muchos casos es inapropiada, puesto que existen

Carlos Sequera Cedeño

situaciones de intriga y roce entre los mismo; no se da una interrelación profesional que permita el intercambio de experiencias motivando a las interrupciones del proceso comunicacional” (p. 7), Tal aseveración, el autor refiere la dificultad de mantener una comunicación asertiva que no se manifiesta solamente en las aulas de clase, sino que también se aprecia en el exterior de las mismas, y en las relaciones interpersonales de los docentes, generando coacciones o distorsiones en la acción comunicativa que tienen entre ellos y posiblemente afecta al resto de la comunidad universitaria.

Con base a la realidad expuesta, resulta necesario que en los entornos educativos se dé una comunicación asertiva, sin importar el nivel o subnivel del sistema escolar venezolano en el cual se encuentren insertos, ya que en todos es indispensable la comunicación, buscando es el beneficio y crecimiento particular de los educadores y educandos. Por eso afirma Saavedra (2020) “para lograr el pleno desarrollo de la personalidad, y, por ende, el desarrollo de un ser social, es preciso promover una comunicación asertiva ... esto también repercute en el sano crecimiento y formación integral de los niños y niñas” (p. 11). Al respecto en todo proceso pedagógico se debe mantener una comunicación positiva, en donde lo manifestado desde un lenguaje oral, escrito, signos o símbolos, puedan transmitirse satisfactoriamente a los estudiantes, dado que esto forma parte de un proceso de formación significativa e integral.

Ahora bien, la importancia de la comunicación tanto en el aula de clase como fuera de ella se destaca por el hecho de ceder el significado de algo que se posee a otro, y esto incluye el propiciar y promover la participación, Freire (1967) concibe que la comunicación en el aula “no es la transferencia de conocimientos de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación de los significados” (p. 57), esta posición de Freire en el proceso de comunicación, el docente hace al estudiante participe de un significado, no simplemente de un conocimiento, por lo que puede considerarse que dentro de las instituciones educativas y específicamente en las universitarias, el proceso de comunicación debe ser lo más eficaz posible para que el futuro profesional pueda obtener la información pertinente, otorgándole un significado de aquellos que resulte de interés dentro de su formación humana y profesional.

Asimismo, otro aspecto relevante sobre la importancia de la comunicación lo señala Villalobos (2019) citando a Arapé y Rojas resalta que las “interacciones dentro de un contexto de aprendizaje y sociabilización en la institución educativa convierten al estudiante universitario en

Carlos Sequera Cedeño

un protagonista y no espectador de los procesos de comunicación que, como ideal social, debería desarrollarse a favor de la convivencia pacífica” (p.5), dicho de otra manera, el proceso comunicativo que se desarrolla en las instituciones de educación universitaria, debe de conducir a los estudiantes a ser sujetos activos dentro de su proceso formativo, no formarlos en la pasividad, sino ser responsables activos de su aprendizaje.

Tal y como refiere De Alejandro y Castro (2005) “la importancia de las comunicaciones al interior de las Universidades radica en que ellas constituyen la base para la solución de otros problemas aún más complejos, particularmente los de la productividad, como es la calidad y eficiencia en el desempeño” (p.50), en otras palabras, los institutos universitarios deben caracterizarse por ser ejemplo en cuanto al uso de una comunicación asertiva, ya que durante el proceso de formación representan un medio indispensable para el desarrollo de competencias como la solución de problemas, la participación y el trabajo en equipo, y es posible que las formas y medios que las universidades utilizan dentro del proceso de enseñanza para con sus estudiantes, seas las mismas que ellos utilicen en los entornos sociales para comunicarse con los otros.

De este modo, anteriormente el proceso de enseñanza -aprendizaje se ve afectado positiva o negativamente por la comunicación, por ello Martí, Martínez y Valcárcel (2018) expresan que “difícilmente se concibe la acción educativa sin un profesor y un estudiante, de ahí la importancia de revisar las relaciones que se establecen entre ellos, no solo en el vínculo educativo, sino también en el comunicativo” (s/p). Lo referido demanda que, las deficiencias comunicativas sean estudiadas, analizadas y resueltas en la brevedad posible y más si estas se dan en las instituciones universitarias, debido a que el buen uso de la comunicación afectará el proceso de aprendizaje de los estudiantes y su desempeño laboral.

Por las razones expuestas, el proceso comunicativo en el aula de clase debe ser analizado para hacer una reflexión que permita comprender la necesidad de que este sea totalmente asertivo, este estudio es pertinente realizarlo en los diferentes niveles de la educación venezolana haciendo énfasis en las universidades del país. Según Boscán y Ochoa (2008) “una dimensión comunicacional dispersa, a pesar de su infraestructura comunicacional ... se utilizan esquemas comunicacionales que no logran la agilidad, el acceso y la real difusión de la información” (p.124). Dicho con otras, palabras los procesos comunicativos dentro algunas universidades

Carlos Sequera Cedeño

venezolanas, presentan elementos poco beneficiosos y que no garantiza la totalidad de la transmisión de la información, ocasionando contenido falsos o dudosos. Sin embargo, esta realidad no quita que muchas instituciones educativas, desarrollen nuevas estrategias para la mejora del proceso de comunicación, en pro de un adelanto de los procesos pedagógico y andragógicos, dentro de las diversas propuestas se sugiere la inclusión y estudio de la teoría de la acción comunicativa de Habermas como un teórico sustancioso para el enriquecimiento de los procesos educativos.

Conclusiones

La comunicación a lo largo de la historia del hombre ha ido respondiendo a la diversidad de culturas y por ende de las sociedades; el proceso comunicativo es tan complejo que no solamente se estudia y se analiza desde una sola ciencia o disciplina, sino que se apoya de la diversidad de ciencias para poder profundizar en la acción comunicativa y los elementos que intervienen en esta.

No se puede apartar la comunicación de los procesos naturales del hombre, pues el desarrollo social de la humanidad y su progreso cultural obliga a contextualizar las nuevas formas de la manifestación del lenguaje y por ende de la comunicación. Así como la lingüística, la morfosintaxis, la fonética y otras ciencia y disciplinas contribuyen en gran parte a la comprensión del lenguaje y con ello del proceso comunicativos, la filosofía como madre de todas las ciencias también sumerge sus raíces en este campo desde lo que se conoce como la filosofía del lenguaje.

Muchos son los filósofos que se han especializado en el estudio del lenguaje intentando explicar las diversas premisas que intervienen en estos procesos; en este ensayo se tomó el aporte de Jürguen Habermas para realizar una reflexión acerca del lenguaje y la comunicación desde la teoría de la acción Comunicativa, la cual resalta la necesidad de comprender e identificar cada uno de los signos y símbolos que intervienen en la comunicación, ya que esto permite clarificar el lenguaje, y a los sujetos cognoscentes y aprender aquello que se transmite con un código particular.

Dentro de la teoría de la acción comunicativa resulta de suma importancia resaltar el valor que juega la gestualidad, los canales y los medios para la transmisión de información;

Carlos Sequera Cedeño

dentro de una realidad que se da en todas las sociedades humanas y que con mayor significación afectan los distintos campos de desarrollo personal.

La teoría de la acción comunicativa de Habermas aplicada en los distintos procesos pedagógicos y andragógicos de los sistemas educativos, podría mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que centra en la asertividad de la comunicación que propicia la enseñanza personalizada, que no es otra cosa que comprender al otro y a su vez, darse a comprender, cada uno desde las facultades cognoscitivas que posee, sea docente o estudiante.

Las escuelas y universidades del país, padecen las consecuencias de una comunicación poco asertiva lo cual pone en riesgo la construcción de los conocimientos, por lo que se considera que la teoría de Habermas aplicada a los procesos educativos actuales puede ayudar y contribuir en gran manera a la mejora de dichos procesos y, en efecto, el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Referencias

- Boscán y Ochoa (2008). La comunicación en el proceso de transformación universitaria. Universidad del Zulia. Quorum Académico, 5(1).
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/quorum/article/view/29211>.
- Calderón, L. (2017). Comunicación asertiva y su influencia en las relaciones interpersonales en la Unidad Educativa Martha Bucaram. (Trabajo de Grado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.
<http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/21331/1/proyecto%20de%20comunicacion%20asertiva%20tesis.pdf>
- Carrión, R. (2014). La comunicación: importancia, necesidad y procedimiento metodológico. (Trabajo de grado). Universidad de Jaén, España.
- Chamorro y Fernández (2004). Metodología de la Investigación Documental I. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- De Alejandro, D.; Castro, D. (2005). La comunicación en la institución universitaria. Dialnet 2005 (14), 49-58. <https://dialnet.unirioja.es/info/texton>.
- Departamento de Psicología Básica (2007). Lenguaje y comunicación. Licenciatura de humanidades Universidad de Alicante: Psicología Básica.
<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4298/6/TEMA%206.LENGUAJE%20Y%20COMUNICACION.pdf>
- Estrada, A. (2016). Comunicación asertiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Tesis doctoral). Universidad de San Carlos Guatemala.
http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/16/16_1483.pdf

- Forte, D. (2018). Plan estratégico basado en la comunicación eficaz dirigido a los coordinadores de la Universidad Bolivariana de Venezuela Sede Guanare. (Trabajo de Grado). Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, Guanare-Venezuela.
- Freire, P. (1967). La educación como práctica de la libertad. Río de Janeiro- Brasil, Paz e Terra.
- Gómez, M.; Angulo, E.; González, J. (2017). Comunicación asertiva en el clima laboral de las escuelas bolivarianas. Revista internacional de investigación y formación educativa, 3(4). <https://www.ensj.edu.mx/wp-content/uploads/2018/02/Comunicación-asertiva-en-el-clima-laboral-de-escuelas-bolivarianas.pdf>
- Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa. Tomo II. Madrid-España, Taurus ediciones.
- Martí, A.; Martínez, R.; Valcárcel, N. (2018). La comunicación entre los profesores y estudiantes universitarios durante el desarrollo del proceso docente educativo. Scielo 32(02). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412018000200025&lng=es&nrm=iso
- Mora, J. (1965). Diccionario de Filosofía. Tomo I, Buenos Aires-Argentina, Sudamericana.
- Romeu, V. (2018). Hacia una teoría biológico-evolutiva de la comunicación humana. Derivas reflexivas para pensar las ciencias sociales. Scielo, 32(02). https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/11602/romeualdaya-teoriabiologica-evolutivacomunicacionhumana.pdf
- Saavedra, S. (2020). La comunicación asertiva como estrategia para mejorar las relaciones interpersonales en los docentes de la Unidad Educativa Carlos Palenque de la Ciudad De El Alto. (Trabajo de grado). Universidad Mayor de San Andrés, La Paz-Bolivia. <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/26903>
- Vidal, M. (1996). Introducción a la pragmática. Barcelona-España: Ariel.
- Villalobos, M. (2019). Importancia de la comunicación en el contexto universitario de una universidad local. (Trabajo de investigación.). Universidad Señor de Sipán, Pimentel- Perú. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/7150>
- Zapata, N. (2020). Los mensajes y sus sentidos en la carrera de comunicación. Revista EDUCARE -UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0, 24(3), 405–417. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1408>